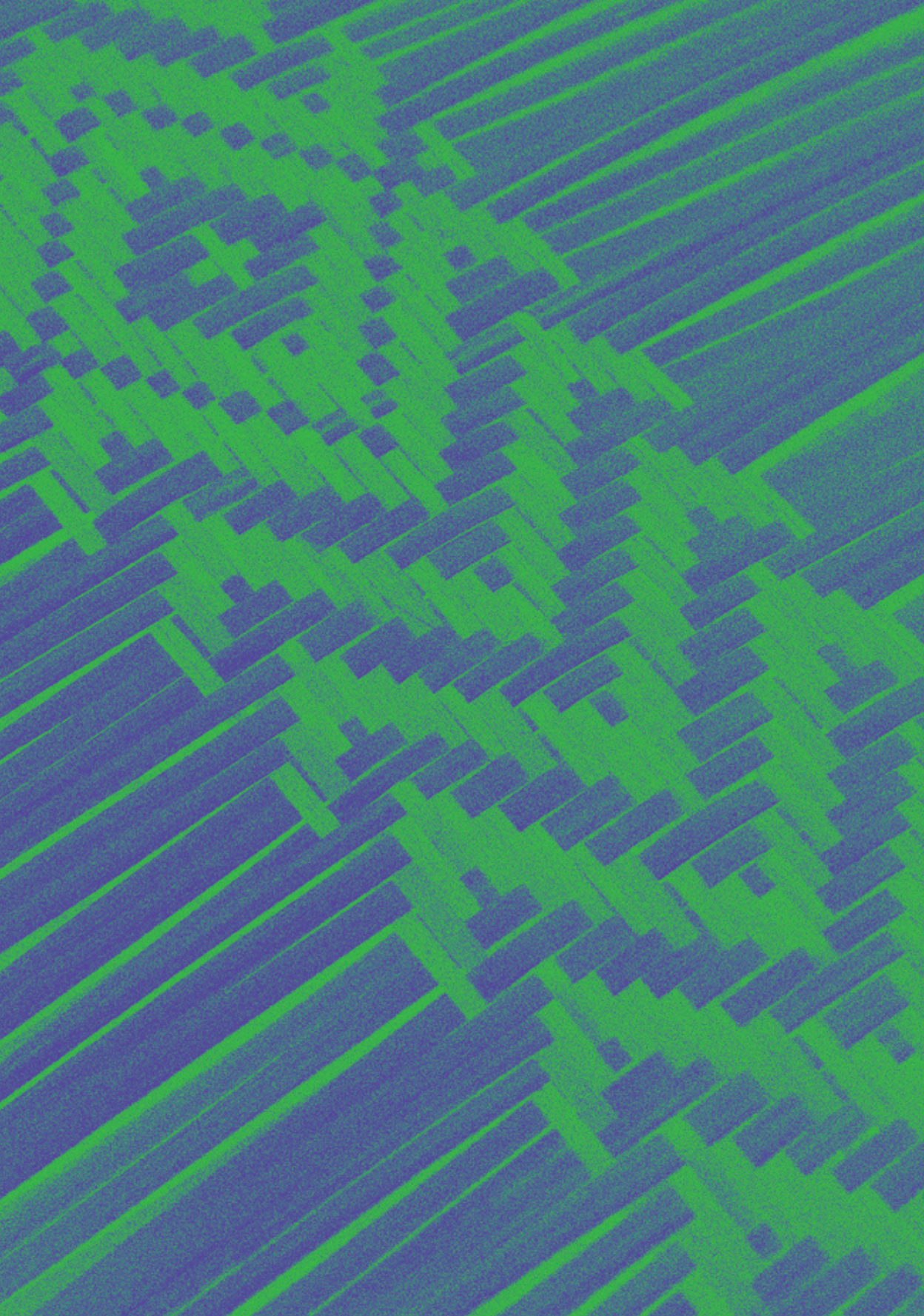
Níjtyubááne:

identidad y simbolismo en los tejidos del pueblo bora

PERÚ Ministerio del Ambiente

iiap Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana

Bicentenario 2024



Níjtyubááne:

identidad y simbolismo en los tejidos del pueblo bora

PERÚ Ministerio del Ambiente

Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana
iiap

Bicentenario 2024

Del Aguila Villacorta, M; Martín Brañas, M; Zárate Gómez, R;
Palacios Vega, J.J; López Álvarez, C.A; Dávila Tuesta, W;
Isla Reátegui, G; Valles Linares, J; Cruz, S; Moscoso Villena, C;
Rodriguez Vásquez, K; Romero Ocampo, X; Ruíz Vásquez, K. 2024.
Níjtyubááne: identidad y simbolismo en los tejidos del pueblo bora.
Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP).
Iquitos, Perú. 144 pp.

Níjtyubááne: identidad y simbolismo en los tejidos del pueblo bora.
Primera edición, diciembre 2024
© Derechos reservados

Ministerio del Ambiente
Av. Antonio Miroquesada (ex Juan de Aliaga) n.° 425
Urbanización San Felipe - Magdalena del Mar - Lima
http://www.minam.gob.pe

Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP)
Av. José Abelardo Quiñones Km 2.5, Loreto, Perú
www.iiap.gob.pe

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú 2024-11943
ISBN: 978-612-4372-51-3

El presente libro es resultado de una investigación enmarcada en el proyecto «Estudios especializados para el conocimiento, valoración y aplicación de prácticas y tecnologías indígenas asociadas a la diversidad biológica» del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.

Este libro ha sido evaluado a través de un proceso de revisión por pares.

Se imprimieron 1000 ejemplares en los talleres de Mantaraya S.R.L.
Independencia, Lima, Perú. Diciembre 2024

Queda prohibida la reproducción total o parcial
sin la autorización de los editores.

Autores

Maestras y maestros tejedores

Alonso Ruiz Imunda, Javan Nepire Flores,
Lucio Roque Meléndez, Moisés López Flores,
Jarli Nepire Flores, Olga López Flores,
Pablo Segundo Tilley Flores, Antonio López Flores,
Anselmo Nepire Eptene, José Rodríguez Evapochoa,
Angelina Torres Tello, Aly Gissela Ruiz Sánchez,
Bertha López Flores, Brito Tilley López,
Alberto Flores Vega, Teovaldo Vasquez Pinedo,
Magno Ruíz Mosquera, Eli Soria Vega

Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP)

Margarita del Aguila Villacorta, Manuel Martín Brañas,
Ricardo Zárate Gómez, Juan José Palacios Vega,
Chris Anggello López Alvarez, Wendy Dávila Tuesta,
Gonzalo Manuel Isla Reátegui, Jesús Valles Linares,
Sabina Cruz, Claudia Moscoso Villena,
Keira Luz Rodriguez Vásquez, Xiomara Romero Ocampo,
Kenny Estrella Ruíz Vásquez

Especialista del pueblo indígena bora

Gerardo del Aguila Miveco

Mapas

Juan José Palacios Vega, Jesús Valles Linares

Digitalización y dibujos

Ricardo Nicolás Farroñay Kanaffo

Fotografías

Gonzalo Manuel Isla Reátegui
Margarita del Aguila Villacorta
Richard Mauri Curto Garay

Diseño y diagramación

Rodolfo Loyola Mejía

Índice

7 Presentación
9 Introducción

13 El pueblo bora
19 La tecnología del cedazo
23 El cedazo bora
23 La fibra del *bájyuú*
25 La boa que se hizo planta
26 El origen del tejido
30 Plantas del bosque usadas en los cedazos
32 Preparando las fibras
33 Medicina para los ojos
34 La expulsión de *Ohchái*
35 Tejiendo las fibras
39 Los diseños y su simbolismo
41 Diseños inspirados en la naturaleza
47 Las tramas matemáticas en los tejidos bora
51 Distribución del *bájyuú* en comunidades indígenas boras
54 Factores de la distribución del *bájyuú*
55 Distribución potencial del *bájyuú*
59 Diseños en los cedazos / *Níjtyubáánéé oonóvaháñe*

139 Referencias bibliográficas

Presentación

En la memoria del pueblo indígena bora, los cedazos tejidos con las fibras de diferentes especies vegetales del género *Ischnosiphon* cuentan historias que trascienden el tiempo. Presentes en la vida diaria de las comunidades boras desde tiempos inmemoriales, los cedazos tejidos han permitido el procesamiento de las diferentes variedades de yuca presentes en las chacras tradicionales y forman parte de la base tecnológica que sostiene su culinaria tradicional.

Pero los cedazos tejidos no deben ser vistos como una simple práctica manual o una artesanía realizada por hombres y mujeres en su tiempo libre, sino como un complejo arte que involucra conocimientos sobre los ecosistemas y sus dinámicas naturales, así como sobre las especies vegetales, sus interacciones, su fenología y propiedades físicas. Los bellos diseños incorporados a sus tramas, inspirados en patrones presentes en la naturaleza, dotan a los cedazos de una espiritualidad y simbolismo únicos que conectan al tejedor con su entorno natural.

Los conocimientos sobre el tejido y los diseños, transmitidos de generación en generación desde tiempos antiguos, reflejan el vínculo existente entre la cultura bora y los ecosistemas que rodean sus comunidades. Con cada una de las tramas y diseños realizados los tejedores y tejedoras boras comunican su relación con la naturaleza, su cosmovisión y los valores que sustentan su identidad colectiva.

El presente libro, fruto del esfuerzo conjunto del Ministerio del Ambiente a través del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana y de las comunidades boras de la cuenca del río Ampiyacu, no solo explora las técnicas empleadas en el tejido de los cedazos y los diseños que en ellos se plasman, sino que también rinde homenaje a las sabias y sabios tejedores que dedican su vida a preservar esta práctica tradicional. Invitamos al lector a sumergirse en el arte, la historia y el simbolismo que subyacen en estas piezas únicas, testimonio vivo de la conexión entre el ser humano y los entornos naturales que lo rodean.

Carmen Rosa García Dávila
Presidenta Ejecutiva
Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana

Introducción

Los tejidos tradicionales elaborados con las fibras de diferentes especies vegetales son una muestra de la adaptación de los pueblos indígenas amazónicos a los paisajes bioculturales en los que habitan, pero también una sólida evidencia de los profundos conocimientos que atesoran sobre las especies y sus interacciones dentro del bosque. Estos conocimientos se materializan en una serie de habilidades y prácticas que han favorecido la supervivencia y desarrollo permanente de estas sociedades. La transmisión intergeneracional de los conocimientos no solo ha permitido preservar los tejidos tradicionales, sino también, conservar las especies vegetales usadas para tal fin, así como los ecosistemas donde proliferan, siendo una evidencia más de que el valor cultural del bosque favorece la conservación de la biodiversidad.

Esta es la razón por la que los tejidos amazónicos no deben ser entendidos como una simple habilidad artesanal o una manifestación cultural que se desarrolla de manera aislada o independiente en las comunidades indígenas. Los tejidos no son un fin en sí mismos, sino uno de los medios a través de los cuales las culturas amazónicas se regeneran de manera permanente. Los tejidos conectan el pasado de las viejas generaciones con el presente y el futuro de las nuevas generaciones y forman parte de la compleja red de conocimientos que se interconectan y se retroalimentan para dar vida a los sistemas no lineales de pensamiento indígena.

En las páginas que siguen, nos acercaremos al pueblo bora a través de sus cedazos tradicionales elaborados con las fibras de cuatro especies vegetales pertenecientes al género *Ischnosiphon,* conocidas por el pueblo bora con el nombre genérico de *bájyuú*. El tejido del cedazo es una práctica tradicional que en el pasado la desarrollaron de manera exclusiva los hombres, pero que actualmente también es asumida por las mujeres. Con un gran arraigo en las comunidades boras, ha tenido una interesante evolución hasta nuestros días, adoptando un marcado sincretismo que introduce elementos tradicionales y una inagotable creatividad simbólica que convierte a esta manifestación cultural en una de las principales señas de identidad de este pueblo originario. El tejido tradicional de los cedazos y los inagotables diseños que los engalanan son un ejemplo excepcional de la integralidad del pensamiento indígena y de la regeneración permanente de la cultura bora.

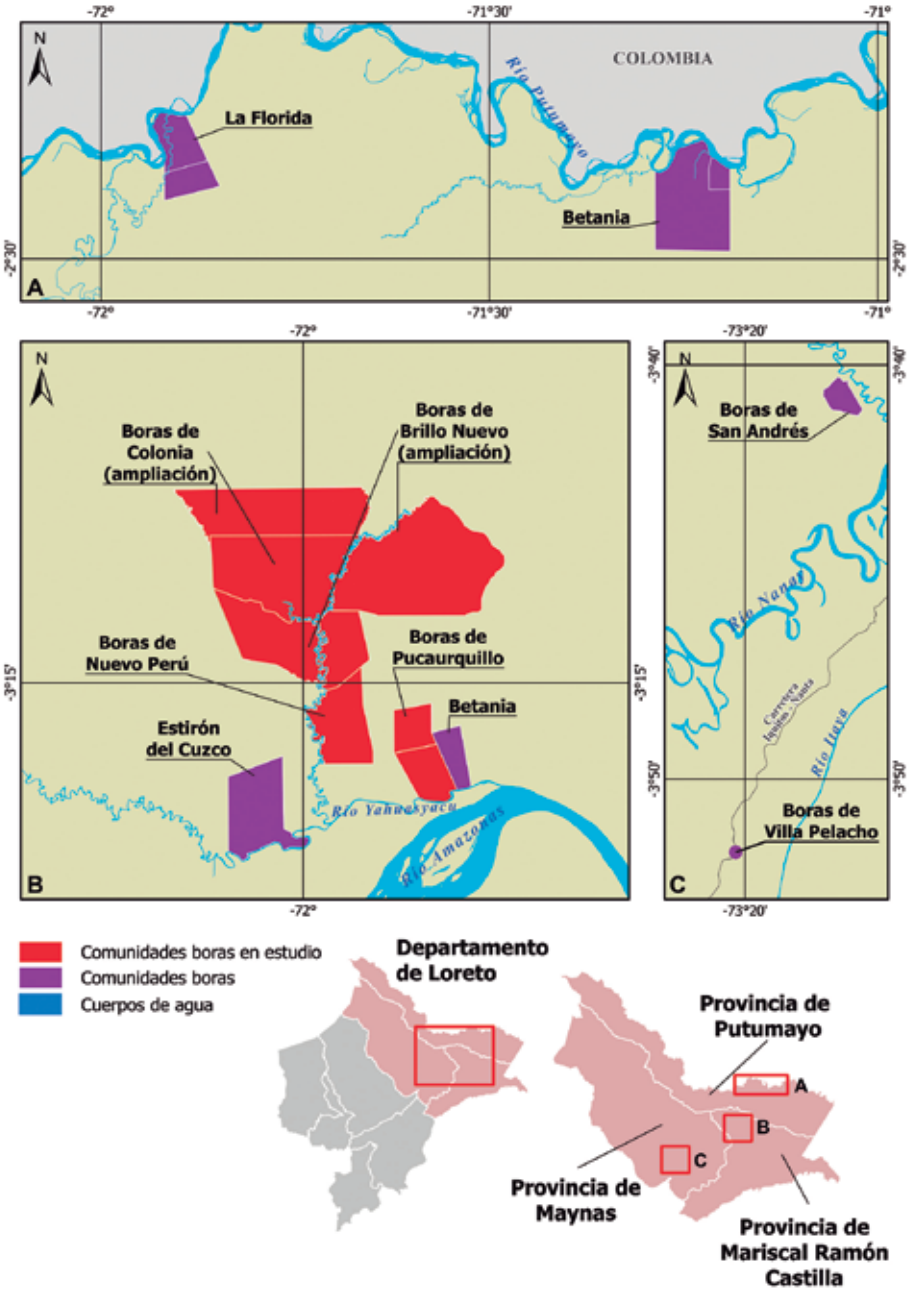
A pesar de los traumáticos acontecimientos históricos sufridos por el pueblo bora a finales del siglo XIX y principios del XX y de los drásticos cambios en las dinámicas socioeconómicas comunales, la práctica del tejido tradicional del cedazo sigue vigente en las comunidades asentadas en la cuenca del río Ampiyacu en pleno siglo XXI, convirtiéndose en una muestra excepcional de resistencia, identidad, innovación y permanente regeneración cultural.

Maloca tradicional *báhja ja* en la comunidad Boras de Colonia, río Sumón, 2024.

El pueblo bora

En el Perú, el pueblo bora habita en la zona nororiental del departamento de Loreto, en las provincias de Mariscal Ramón Castilla, Putumayo y Maynas, en las cuencas de los ríos Ampiyacu, Putumayo y Momón. De acuerdo con los censos nacionales del año 2017, un total de 1151 personas se autoidentificaron como boras a nivel nacional. De estas personas, más de 700 hablan la lengua materna, siendo considerada una de las lenguas en peligro de extinción en el Perú (MINCUL, 2023). Es considerada una lengua transfronteriza, debido a que también hay población bora que la habla en los territorios tradicionales de origen demarcados por los ríos Putumayo y Caquetá en Colombia.

El pueblo bora forma parte del complejo cultural conocido como Gente del Centro, conocido también como los *hijos del tabaco, la coca y la yuca dulce* (Echeverri, 2020), un complejo cultural que también está conformado por los pueblos murui, ocaina, nonuya, miraña, muinane, resígaro y andoque, cuyos territorios de origen también se encuentran en la zona interfluvial existente entre los ríos Putumayo y Caquetá (Razon y Chirif, 2022). El pueblo bora se asentaba principalmente en el río Cahuinarí, afluente del Caquetá por la margen derecha. A pesar de que estos pueblos hablan lenguas que no se encuentran emparentadas, todos ellos comparten determinados rasgos culturales, entre los que se destaca el consumo de la pasta de



Ubicación de las comunidades del pueblo bora en la región Loreto.

tabaco, el mambe[1] y la elaboración del jugo de la yuca dulce (*manicuera*) (Echeverri, 2020).

La historia del pueblo bora está marcada por la violencia y los abusos ejercidos por diferentes actores foráneos desde el siglo XVII. La presencia de cazadores de esclavos portugueses, que operaron en los territorios ubicados entre los ríos Putumayo y Caquetá hasta finales del siglo XVIII, inauguró una nueva forma de relacionamiento de los foráneos con la población indígena de la zona, basada en la violencia y el expolio de los recursos naturales existentes en sus territorios.

La violencia y los abusos cometidos por caucheros peruanos y colombianos durante la época de explotación de las gomas (1870-1914), representó un quiebre histórico que modificó de manera radical las dinámicas extractivas y económicas en toda la Amazonía, generando una compleja organización comercial que amplificó los actos de violencia ya existentes en la zona, desarrollando una reingeniería de los modelos y las estructuras establecidos años atrás para la explotación de otros productos amazónicos (p.ej. la quina).

Julio César Arana y sus socios, primero de la Casa Arana y después de la Peruvian Amazon Company, instauraron una de las maquinarias de explotación más perversas y criminales que se conocen en América Latina. Utilizaron la violencia, el asesinato, el engaño, la propaganda y la presión política y económica para aumentar de manera exponencial sus ganancias. Se aprovecharon de la debilidad y complicidad de los estados peruano y colombiano para esclavizar y aniquilar a miles de indígenas de los pueblos murui, bora, ocaina, nonuya, miraña, andoque, muinane y resígaro que habitaban entre los ríos Putumayo y Caquetá.

La maquinaria de terror ideada por Arana funcionó sin mayores problemas hasta 1911, año en el que la Peruvian Amazon Company quebró, debido a los serios cuestionamientos y a la consecuente extinción de los créditos internacionales, iniciándose su proceso de liquidación, que concluiría en 1920. A pesar de que en 1910-1911 los precios de las gomas experimentaron un alza, esto solo fue un espejismo pasajero. La economía cauchera comenzó su colapso progresivo en 1914 (Santos y Barclay,

1 Polvo fino que se obtiene al tostar y moler la hoja de coca *Erythroxylum coca* y mezclarla con la ceniza obtenida de las hojas del cetico *Cecropia sciadophylla*. La mezcla es finalmente cernida (Chirif, 2014).

2015). La decadente inercia extractiva continuaría en el Putumayo hasta el año 1922, fecha en la que Perú y Colombia firmaron el Tratado de límites Salomón Lozano, estableciéndose al río Putumayo como frontera entre los dos países. De 1924 a 1930, Miguel Loayza, antiguo hombre de confianza de Arana y gerente de la estación cauchera de El Encanto, acompañado de su hermano Carlos, movilizaron a miles de indígenas a la margen derecha del río Putumayo, despoblando casi completamente los antiguos territorios indígenas donde se ubicaban las infraestructuras de Arana (Gasché, 2017).

A partir de 1932, debido a las numerosas trifulcas territoriales que se produjeron tras la toma armada de la ciudad colombiana de Leticia, los hermanos Loayza movilizaron a muchos indígenas, entre ellos muchos indígenas boras que trabajaban en los fundos del Putumayo, a los ríos Napo y Ampiyacu, donde trabajarían bajo el mando de los propios hermanos Loayza y de otros patrones presentes en la zona (Gasché, 2017).

En la cuenca del Ampiyacu, los pobladores boras fueron reunidos en un lugar conocido como Ancón, en el río Sumón (Razon y Chirif, 2022), posteriormente fundarían en el mismo Yahuasyacu la comunidad de Ancón Colonia, comunidad titulada que actualmente se conoce como Boras de Colonia. A partir de 1974, con la aprobación de la Ley de Comunidades Nativas y Desarrollo Agrario, las familias que hasta entonces se habían organizado por grupos de parentesco se fueron concentrando e integrando en las comunidades nativas que hoy conocemos.

La población bora actualmente se asienta en seis comunidades tituladas ubicadas en la cuenca del río Ampiyacu (Boras de Colonia, Boras de Brillo Nuevo, Nuevo Perú, Betania, Boras de Pucaurquillo y Estirón del Cuzco), una comunidad titulada en la cuenca del río Momón (Boras de San Andrés), dos comunidades en la cuenca baja del río Putumayo (La Florida y Betania) y una comunidad sin titular en la carretera Iquitos-Nauta (Villa Pelacho) cuya población procede de la cuenca del rio Ampiyacu. Debido a los procesos migratorios que se desarrollan de la zona rural a la ciudad, actualmente encontramos numerosas familias boras que se asientan en los barrios periféricos de la ciudad de Iquitos.

La tecnología del cedazo

Los cedazos o cernidores han estado presentes en la Amazonía desde tiempos inmemoriales. Su adopción fue rápida y casi generalizada en toda la Amazonía, formando parte de las tecnologías más destacadas y de mayor difusión entre los pueblos amazónicos. Los cedazos, junto a las prensas de yuca (cerradas o abiertas), fueron concebidos como una propuesta tecnológica para el procesamiento de las diferentes variedades de yuca existentes en la Amazonía (algunas con altos contenidos de ácido cianhídrico), adaptando su diseño de acuerdo con las necesidades culturales de cada pueblo. Los materiales usados para su elaboración fueron diversos y su elección dependía tanto de aspectos culturales específicos de cada pueblo, como de la disponibilidad de estos materiales en sus territorios.

Si bien, la mayoría de las culturas amazónicas cuentan con cedazos tejidos con diferentes fibras vegetales, los del pueblo bora se caracterizan por su forma circular, el ancho de las fibras usadas, la variedad y creatividad de los diseños utilizados en su tejido y un marcado simbolismo que evoca la memoria de los antiguos y la diversidad de especies animales del bosque. Pueblos ya desaparecidos como el aguano, el munichi o el omagua, tejían sus cedazos de forma circular y también usaban diseños característicos en su tejido. Otros pueblos, como el urarina o el jebero, también tejen sus cedazos de forma circular,

Cerniendo masa de yuca en un cedazo tradicional. Sra. Arminda Mosquera Díaz, de la comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, 2023.

El tejido de los cedazos es una práctica tradicional desarrollada en el pasado de manera exclusiva por los hombres. El cedazo forma parte de la tecnología que sustenta la soberanía alimentaria de las comunidades bora. Sr. Antonio López Flores, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu.

Los tejidos del pueblo bora elaborados con la fibra del *bájyuú* fueron declarados Patrimonio Cultural de la Nación el año 2023. Sras. Aly Gissella Ruíz Sánchez y María Roque Ruíz de la comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu.

pero actualmente, debido a la disponibilidad de utensilios metálicos o plásticos, es una práctica no tan habitual en sus comunidades.

El año 2023, los conocimientos, saberes y técnicas de tejido con la fibra del *bájyuú* o bombonaje del pueblo bora fueron declarados Patrimonio Cultural de la Nación[2], reconociendo su original valor simbólico, ritual y utilitario, como parte de la memoria histórica y seña de identidad cultural de este pueblo originario.

2 Resolución Viceministerial N.° 191-2023-VMPCIC-MC.

El cedazo bora

La fibra del *bájyuú*

El pueblo bora teje sus cedazos *níjtyubáane* con la fibra del *bájyuú*, nombre genérico en lengua bora para referirse a cuatro especies vegetales pertenecientes al género *Ischnosiphon* que crecen en su territorio; en el castellano local de la zona se le conoce como bombonaje[3]. El género *Ischnosiphon* tiene una distribución amplia en la parte oriental del departamento de Loreto, pero también se encuentran importantes poblaciones en su parte septentrional. Además del pueblo bora, los pueblos ticuna, yagua y secoya usan las fibras de estas especies vegetales para la elaboración de diversos objetos utilitarios.

Los cedazos fabricados con la fibra del *bájyuú* permiten el procesamiento de las diferentes variedades de yuca presentes en la chacra tradicional del pueblo bora y forman parte de la base tecnológica que sostiene su culinaria tradicional.

Los boras clasifican el *bájyuú* de acuerdo con la longitud de la fibra, su forma, su resistencia o durabilidad. El *bájyuú ócájii* o bombonaje sachavaca, se corresponde científicamente con la especie *Ischnosiphon arouma*, muy común en las purmas *jíhañe;* es la más utilizada para la elaboración de cedazos decorativos,

3 No confundir con *Carludovica palmata*, una especie de la familia Cyclanthaceae conocida con el mismo nombre común en algunas zonas de la Amazonía.

La práctica del tejido de los cedazos es habitual en las comunidades boras de la cuenca del río Ampiyacu, pero enfrenta la amenaza de la pérdida del conocimiento en las nuevas generaciones. Sr. Gregorio Lligio Torres, comunidad Boras de Pucaurquillo, río Ampiyacu, 2024.

ya que su color claro permite que los diseños resalten mucho más en el tejido final; no es muy utilizado para la elaboración de objetos utilitarios, debido a que no es muy resistente a la humedad. Es una especie que comparte características con su homónimo animal, ya que es grande, su tallo es liso y muy pesado[4].

El *bájyuú nahcóho* o bombonaje camarón se corresponde científicamente con la especie *Ischnosiphon obliquus,* siendo característica por el color rojizo que adquiere su fibra con el pasar del tiempo, atributo que determina su nombre común; es utilizado para la elaboración de cedazos; generalmente crece en bosques inundables o bajiales *téhikyaajáne,* también en aguajales *íñecaajáne,* siendo muy abundante en las márgenes del río Ampiyacu.

El *bájyuú déénehé tyooñójɨ* o bombonaje canilla de trompetero (también conocido como canilla de garza *ihchúbá tájkiio* o canilla de perdiz *ááwá*

4 Atributos que de manera figurada comparte con la especie *Tapirus terrestris,* conocida como sachavaca o tapir amazónico.

La boa que se hizo planta

Para el pueblo bora, el *bájyuú* surgió como una boa *bóóaá*, convirtiéndose después en planta para que sus hijos boras obtengan materiales para elaborar sus cedazos y así poder transformar las diferentes variedades de yuca de sus chacras en alimentos necesarios para vivir bien. Con el *bájyuú* tejen los cedazos, necesarios para colar la yuca dulce o *pákyoómu* y obtener la rica bebida *pɨ̈ɨcaba*; también tejen el *booáju*, una prensa de yuca que permite deshidratar la masa de la yuca brava o venenosa; al extraer el líquido se elimina también el mortal veneno contenido en la yuca.

El origen del tejido

Cuentan los ancianos que, al inicio de los tiempos, deambulaban por el mundo *Nuutahe méei* (dios creador de los tejidos) y *Átyuvá tapátai* (espíritu del tejido de las canastas), encargados por el creador *Niimúhe*, desde el inicio de la creación del universo, de supervisar y garantizar el uso adecuado de las creaciones divinas. *Nuutahe méei* atesoraba el conocimiento sobre el tejido y, a pesar de tener un solo brazo y unas uñas muy largas en su única mano, poseía habilidades para tejer de manera muy rápida y con un buen acabado. Ambos espíritus fueron enviados por el dios *Niimúhe* a la tierra para encontrar insumos que pudieran servir para elaborar los tejidos. Durante sus viajes, *Niimúhe* les preguntó: "¿qué tejido pueden elaborar para las generaciones venideras?". Ávidos por satisfacer a *Niimúhe*, buscaron por todo el mundo, pero no encontraron nada. Finalmente, extrajeron el hueso de la costilla de la sachavaca, que posteriormente se convertiría en el tallo del *bájyuú*. *Nuutahe méei* preguntó: «¿Y cómo lo haremos? ¿para qué lo utilizaremos?». Entonces, comenzaron a cantar y, como ambos eran espíritus, los tejidos comenzaron a emerger, incluyendo el panero *úverújtsi*, el cedazo *níjtyuba*, la cedama *wahráji*, la prensa de yuca *booáju*, la trampa para pescar *áárukó* y la trampa de caza *callóhba*. Es en ese momento en el que deciden que la lagartija *ohchái* sea la guardiana del *bájyuú* o bombonaje (*Ischnosiphon* sp.); las tonalidades de color negro de la piel de esta lagartija inspiran alguno de los diseños que desde entonces usan las diferentes generaciones.

La habilidad de los maestros tejedores les permite innovar con sus tejidos, consiguiendo acabados de gran belleza. Sr. José Rodríguez Evapochoa, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, 2023.

tájkii) se corresponde científicamente con la especie *Ischnosiphon puberulus*; se caracteriza por presentar nudos en su tallo, atributo que determina su nombre común[5]; debido a su resistencia y durabilidad, es muy apreciado para la fabricación de cedazos utilitarios; es una especie abundante con una amplia distribución, tanto en bajiales *téhikyaajáne*, monte alto *bájuú* o en purmas *jíhañe*.

El *bájyuú keéme tyooñoójɨ* o bombonaje canilla de vieja se corresponde con la especie *Ischnosiphon killipii* y se asemeja a la especie *I. puberulus* en la consistencia y textura de su tallo; presenta nudos que se encuentran separados entre sí a una distancia de un metro; es muy utilizado para elaborar cedazos, debido a la resistencia de su fibra; se distribuye en bosques de altura, especialmente en purmas.

Para poder extraer la fibra de alguna de las cuatro especies de *bájyuú,* los boras deben pedir permiso en primer lugar al dios *Niimúhe*, después al espíritu del tejido *Nuutahe mééi* y finalmente al abuelo/abuela *tahdíu*/

5 El nudo se asemeja a la articulación de las patas de estas aves.

Ischnosiphon arouma. A: flor. B: hábito.

Anolis trachyderma, el guardián o abuelo *tahdíu* del *bájyuú*.

taalléu, para que les permita colectar sus tallos. Es habitual realizar una ofrenda de coca *ííbii* y ampiri[6] *máánii* para solicitar estos permisos. Si no se respeta esta norma de conducta, el abuelo/a transfigurado en lagartija *ohchái* (*Anolis fuscoauratus y Anolis trachyderma)* desplegará toda su ira y las fibras recolectadas se agujerearán rápidamente, no pudiendo ser utilizadas para la elaboración de los cedazos.

En el modelo relacional del universo bora, tal como ocurre en otras sociedades indígenas, los mundos biofísico, humano y sobrenatural no están separados, existiendo entre ellos vías de comunicación que permiten que todo el sistema funcione. Los humanos y los no humanos son parte de un mismo todo en un complejo escenario de relaciones. Las relaciones que entablan los pobladores boras con las especies del bosque son sociales y por lo tanto siguen un sistema de normas muy preciso que finalmente determinan la forma en la que acceden al bosque, favoreciendo en cierta forma la conservación de estos ecosistemas

Plantas del bosque usadas en los cedazos

Si bien, la fibra del *bájyuú* es la materia prima fundamental para poder elaborar los cedazos, los tejedores y tejedoras boras también usan otras plantas que están presentes en sus territorios.

Para realizar los diseños tradicionales en los cedazos, pueden raspar los tallos del *bájyuú*, lo que oscurece su color, diferenciándolo del *bájyuú* que no ha sido raspado. Pero también pueden usar las fibras extraídas de los peciolos de las hojas de la palmera bacaba o *chiikyóra Oenocarpus minor*, sobre todo de aquellas palmeras que todavía no tienen tallo aéreo, tanto por la facilidad de cosecha como por el grosor de los peciolos de las hojas. Las fibras, una vez extraídas, son raspadas para que adquieran el color oscuro característico.

Otra de las plantas utilizadas en la elaboración de los cedazos es el tamshi *mííjílleji*, nombre genérico usado para nombrar diferentes especies de los géneros *Thoracocarpus* y *Heteropsis*, de cuyas raíces aéreas extraen fibras

6 Pasta de tabaco obtenida del jugo de las hojas del tabaco *Nicotiana tabacum*, cocinado por largo tiempo. La pasta, antes de ser consumida, se sazona con sal de monte extraída de palmeras del género *Asplundia*.

Raspado del peciolo de la hoja de *Oenocarpus minor.*

La uña de gato *Uncaria guianensis* permite dar la forma redonda a los cedazos bora. Sr. René Rodríguez Torres, Comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, 2024.

muy resistentes con las que tejen los bordes del cedazo y ajustan la trama. Si no hay disponibilidad de tamshi, pueden usar la fibra de la chambira *Astrocaryum chambira* con el mismo propósito.

La uña de gato *Uncaria guianensis*, conocida en las comunidades boras con el nombre de *tukémíjkeu* es utilizada para elaborar los aros que dan la forma redonda y consistencia a los cedazos.

Preparando las fibras

La práctica tradicional de los tejidos en el pueblo bora no debe ser entendida únicamente como el acto de entrelazar las fibras, sino más bien como un proceso más complejo que involucra conocimientos y saberes específicos sobre los ecosistemas donde las especies usadas proliferan, pero también sobre la fenología de las plantas y las propiedades físicas de sus fibras. El entrelazamiento de las fibras es el último paso de todo el proceso, finalizándolo cuando el objeto es tejido completamente.

El tallo del *bájyuú* se corta longitudinalmente en segmentos de 2 a 3 milímetros de ancho. Se extrae el corcho interno y la capa externa se utiliza para tejer los cedazos. Comunidad Boras de Brillo Nuevo, rio Yahuasyacu, 2023.

Medicina para los ojos

El bombonaje canilla de vieja o *bájyuú keéme tyooñoójɨ* (*I. killipii*), además de ser usado para la elaboración de cedazos y otros objetos utilitarios, es también usado por el pueblo bora como planta medicinal. La resina extraída del tallo se emplea para tratar infecciones oculares como la conjuntivitis, así como para el alivio de los dolores oculares. El proceso de extracción implica cortar transversalmente el tallo en la parte media baja y, de manera rápida, colocarlo sobre el ojo para que las gotas de resina caigan. Esta resina se caracteriza por ser transparente, acuosa y muy fresca.

La expulsión de Ohcháí

Antes de ser lagartija, *Ohcháí* era un joven apuesto que vivía junto a su grupo de parentesco. Un día se enamoró de una joven, hija de un dios, pretendiéndola en secreto en su maloca. Después de un tiempo, *Ohcháí* decidió presentarse ante el padre de la joven, consolidando así su romance y quedando formalmente emparejados. Una mañana, la suegra le pidió a *Ohcháí* una cedama *wahrájɨ* o cedazo *níjtyuba* para colar la masa de yuca, utensilio necesario para preparar el casabe *mááhoó* y la cahuana *cáhgúnuco*. Sin embargo, *Ohcháí* no obedeció la petición de la suegra, ya que él no sabía tejer, ni tenía conocimientos sobre las prácticas culturales del pueblo bora, como cazar, pescar o manejar la chacra. En el pueblo bora, los jóvenes deben adquirir estos conocimientos antes de emparejarse. Debido a su falta de habilidades y conocimientos, *Ohcháí* fue expulsado de la maloca, convirtiéndose en la lagartija que hoy en día se posa contemplativa en el *bájyuú*.

Transcripción libre del relato oral narrado por el sabio bora Alberto Peña Campos. Comunidad Nuevo Perú. 2024.

El número de fibras extraídas por tallo dependerá de la especie y del grosor de los tallos. De las especies *I.arouma* e *I.obliquus* se pueden extraer 20 tiras de fibra de unos 2 a 3 milímetros de ancho. En el caso de *I.killipii* e *I.puberulus* se pueden extraer unas 14 tiras de fibra del mismo ancho, debido a que su tallo es un poco más delgado. Por lo general, no se cortan más de diez tallos de *bájyuú*, solo se corta lo necesario para poder tejer los cedazos antes de que las fibras se sequen y se vuelvan inutilizables. Si los diseños van a ser realizados con la misma fibra del *bájyuú*, una vez cortados se raspan. Este raspado provocará su oxidación y oscurecimiento, lo que aumentará el contraste de los diseños realizados en el cedazo.

Para extraer las tiras de fibra, se realizan cortes diametrales en el extremo del tallo con el machete, eligiendo el ancho deseado. Una vez realizados los cortes, se separan las tiras y se jala de ellas hasta desprenderlas totalmente del tallo. A cada una de las tiras de fibra resultantes se les extrae la corteza, materia prima utilizada en la elaboración de los tejidos.

Tejiendo las fibras

Ya hemos visto como en el pueblo bora el tejido de las fibras tiene una importancia cultural y un simbolismo que va más allá de su simple entrelazamiento, es por este motivo que se desarrolla siguiendo ciertos códigos de conducta que permiten obtener los resultados esperados sin comprometer la integridad del tejedor. Los diseños materializados en los tejidos evocan presencias no humanas, espíritus o dioses que habitan en los bosques. Es por este motivo que para tejer los diseños es necesario pedir permiso a estos seres no humanos, el incumplimiento de esta norma de conducta podría poner en grave peligro la vida del tejedor. Antes de iniciar el tejido se invoca al dios *Niimúhe,* creador del universo y posteriormente a *Nuutahe mééi*, espíritu del tejido y a los abuelos *tahdíu y taalléu,* que son los espíritus de los animales y las plantas. A través del mambe de la coca *ííbii* y el ampiri *máániu*, se establece el nexo entre humanos y no humanos, creando una conexión que une ambos mundos.

Los diseños representan animales del bosque que son considerados depredadores de los humanos, como el tigre *bájúeóóhi* (*Panthera onca*), el jergón *ihdóni* (*Bothrops atrox*), la shushupe *táácahe* (*Lachesis muta*), la

La concentración del tejedor o tejedora permite conseguir diseños únicos que evocan el pasado del pueblo bora y a los habitantes de los bosques. Sr. Moisés López Flores, Comunidad Boras de Brillo Nuevo, Río Yahuasyacu, 2024.

cascabel[7] *pájtyuríba* (*Bothrops spp.*) y la boa *bóóaá* (*Boa constrictor*). Su agresividad traspasa el ámbito material, manifestándose en el ámbito espiritual.

Es por este motivo que, a la hora de tejer los cedazos, los abuelos tejedores solicitan permiso a los espíritus de los animales para evitar complicaciones de la salud, como fiebre y dolor de cabeza. La gravedad de estos ataques depredadores varía y depende de la frecuencia con la que se omite pedir permiso a los espíritus de estos animales. En los casos más severos, se cree que podrían ser castigados incluso con la muerte de sus hijos o nietos o la pérdida de sus familiares en el bosque. Antiguamente estos diseños se tejían en la oscuridad, una vez solicitado el permiso, el espíritu del animal guiaba al tejedor sin necesidad de que sus ojos se encontraran, hecho que, de darse, podía ser fatal para el tejedor.

7 Nombre local con el que los pobladores boras identifican a los individuos juveniles de varias especies de serpientes del género *Bothrops*. Los individuos juveniles tienen características físicas y patrones de coloración que los diferencian de los individuos adultos. La coloración más clara de las escamas de la parte terminal de la cola se asemeja a un cascabel, característica que determina el nombre local para estos individuos juveniles.

Los diseños y su simbolismo

Los diseños entretejidos en los cedazos se inspiran en los patrones presentes en la piel de diferentes animales como las serpientes, las tortugas, los peces y los felinos, pero también en la estructura del tejido de algunos insectos y arácnidos. Estos diseños son variados y, dependiendo de la destreza y la imaginación del tejedor, pueden ser muy prolíficos. Los diseños presentan elementos básicos de la gráfica bora, cómo son las líneas rectas *tsatújkeve néjɨjtójɨ*, líneas curvas *pánohcórou néjɨjtójɨ*, cuadrados *páhijyáwájɨ*, rombos *páihyó páhijyáwa*, cruces *pátyecáts,* zigzags *panéjcuváú péjɨjtójɨ* y equis *wachéke*, que representan movimientos y formas naturales e incluso motivos que se relacionan con la espiritualidad y la comunicación entre lo humano y lo no humano.

Diseños inspirados en la naturaleza

Costilla de lagartija / *Ohchái míjowa*

Las líneas representan las costillas marcadas en la piel de varias especies de lagartijas presentes en los territorios del pueblo bora.

Costilla de camaleón / *Ííñíbá míjowa*

La línea representa las costillas marcadas en la piel del camaleón *Iguana iguana*.

Pez gamitana / *Bahtsíjí amóóbe*

El rombo simboliza el cuerpo robusto y comprimido lateralmente de la gamitana *Colossoma macropomum*, mientras que las líneas en ángulo representan su cola ancha.

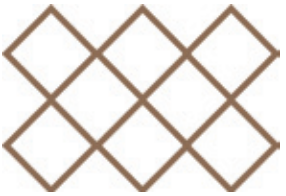
Pez bujurqui / *Arááyú amóóbe*

Los patrones en forma de rombo simbolizan la disposición de las escamas que cubren el cuerpo del pez conocido como bujurqui.

Pez shirui / *Ohróbá amóóbe*

Este diseño simboliza la disposición de las escamas que cubren el cuerpo de varias especies del género *Corydoras*, conocidas con el nombre local shirui.

Cascabel / *Pájtyuríba*

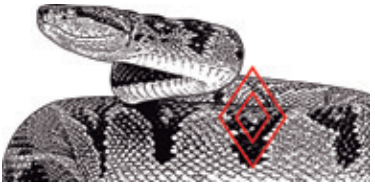


El diseño simboliza el patrón presente en la piel de los individuos juveniles de varias especies del género *Bothrops*, conocidas localmente como cascabel.

Boa / *Bóóaá*

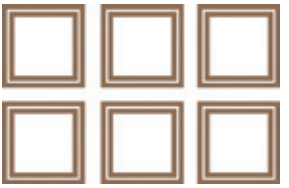
El diseño simboliza el patrón de rombos presente en la piel de la especie *Boa constrictor*.

Shushupe / *Táácahe*



El diseño se inspira en las formas romboidales presentes en el lomo de la serpiente shushupe *Lachesis muta*.

Casco de motelo / *Cúúmújimíího*



El diseño simboliza los patrones existentes en el caparazón del motelo *Chelonoidis denticulatus*.

Tela de araña / *Paawáyu wállo*

El diseño simboliza el tejido de una tela de araña.

Para poder materializar los diseños es necesario un alto nivel de concentración que solo es logrado gracias al consumo de la coca (mambe) y el ampiri (pasta de tabaco), permitiendo que emerjan la creatividad, la imaginación y el pensamiento del hombre. La coca y el ampiri permiten interpretar el entorno y, de manera armónica, establecer los niveles de concentración necesarios para elaborar los diseños. La concentración permite al tejedor ser uno con la naturaleza, creando y recreando la vida, de tal manera que todos los seres vivos se conectan y comparten su energía. A través de la coca y el ampiri los tejedores se conectan con el dios *Niimúhe* y con *Nuutahe mééi*, el espíritu del tejido.

Las tramas matemáticas en los tejidos bora

Los tejedores y tejedoras boras demuestran mucha creatividad e imaginación geométrica a la hora de tejer sus cedazos. Algunos de los patrones utilizados son exclusivos de la cultura bora, reflejando un profundo conocimiento de los conceptos matemáticos y geométricos (Gerdes, 2013). La simetría, el paralelismo y las progresiones aritméticas son nociones matemáticas fundamentales que les permiten obtener diseños atractivos y únicos, proporcionando valor estético a sus tejidos.

Los tejidos boras muestran complejas progresiones ascendentes y descendentes que permiten dar forma a los diseños. Asimismo, explotan a la perfección la simetría para materializar estos diseños. La matemática está implícita en los tejidos y los tejedores dominan conceptos matemáticos que son usados y representados en los objetos tejidos.

En los cedazos boras podemos encontrar tres tipos de simetría. La que más predomina es la simetría bilateral, en la que una línea imaginaria corta el diseño en dos imágenes especulares; seguida de la simetría radial, aquella que se conforma en torno a un eje establecido; y, finalmente, la simetría traslacional, en la que una traslación no cambia el diseño final. En algunos casos encontramos cedazos con diseños asimétricos, motivados por la imaginación y la concentración del tejedor o tejedora en un determinado momento.

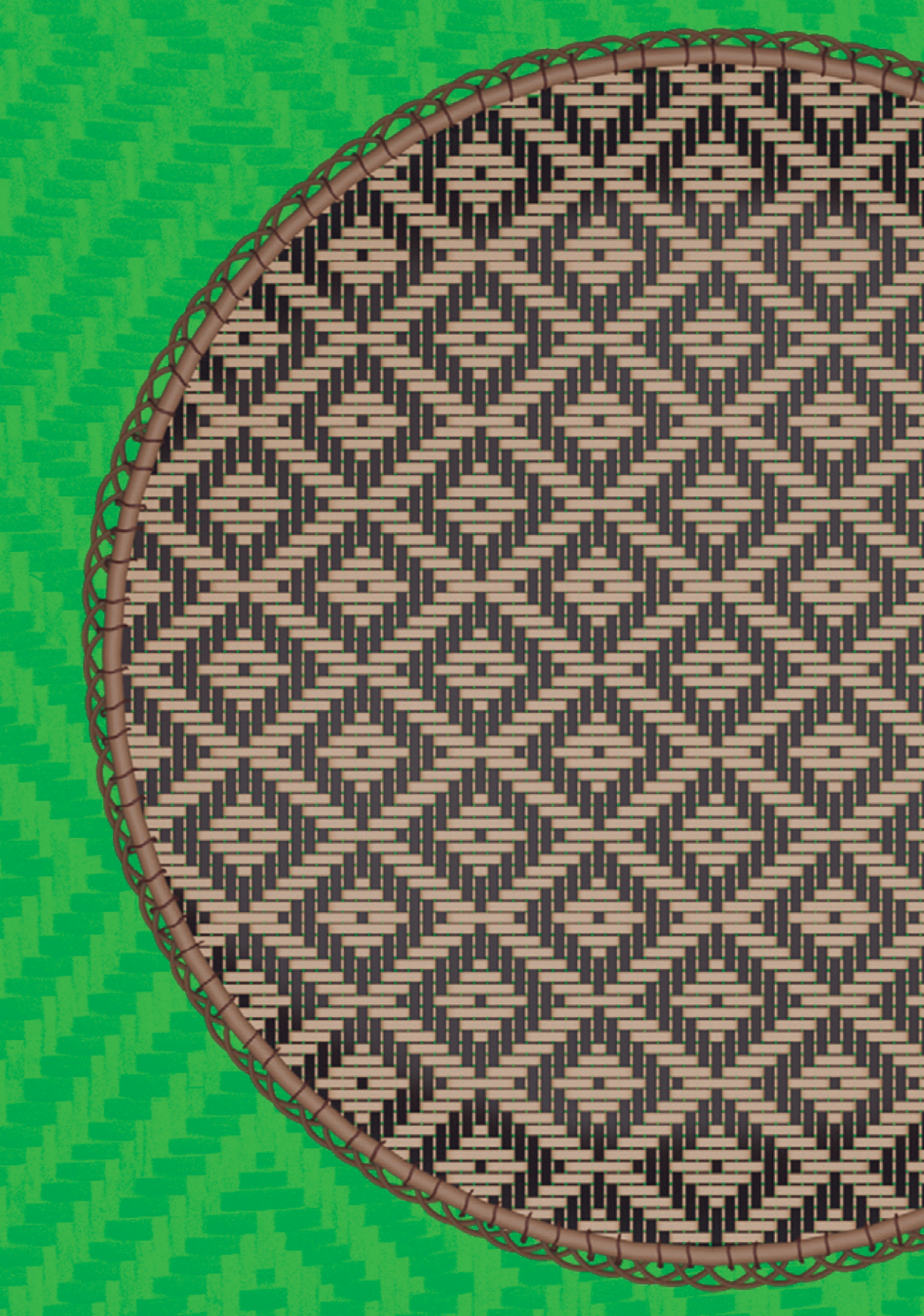
La mayoría de los cedazos presentan rombos y líneas como principales formas geométricas, estando los motivos del diseño asociados a estas formas predominantes. La teselación[8] regular es común en los cedazos boras, es decir, los patrones usados para cubrir la superficie del cedazo se unen sin dejar espacios vacíos entre ellos.

El análisis matemático de los diseños tejidos en diferentes comunidades muestra una similitud del 33% entre ellos, lo que es un indicador claro de la eficacia de los procesos de trasmisión de conocimientos sobre los diseños en la cuenca del Ampiyacu.

0111000100011110
1110001110001111
1100011111000011
1000111011100001
0001110001110000
0011100000111000
0111000100011110
0011100000111000
0001110001110000
1000111011100001
1100011111000011
1110001110001111
0111000100011110
0011100000111000
0111000100011110
1110001110001111
1100011111000011
1000111011100001
0001110001110000
0011100000111000
0111000100011110
0011100000111000
0001110001110000
1000111011100001
1100011111000011
1110001110001111
0111000100011110

Si representamos una sección de un tejido bora en lenguaje binario (donde el 1 indica que la fibra vertical pasa por encima de la horizontal y el 0 que la fibra horizontal pasa por encima de la vertical), podemos contemplar la belleza matemática escondida en los tejidos. Las matemáticas afloran y percibimos las líneas de simetría y las complejas progresiones matemáticas que son necesarias para elaborar este tipo de tejidos.

8 Patrón que se sigue al recubrir una superficie. La teselación requiere evitar la superposición de figuras y asegurar que no se registran espacios en blanco en el recubrimiento.



Distribución del *bájyuú* en comunidades indígenas boras

La distribución de las cuatro especies del género *Ischnosiphon*, localmente conocidas como bombonaje, tiene un papel fundamental en la vida cotidiana de las comunidades boras. Estas plantas son valoradas por sus tallos flexibles y resistentes, los cuales son utilizados en la fabricación de artesanías, herramientas de uso doméstico y estructuras tradicionales (Martín *et al.*, 2017). Esta relación entre las especies de *Ischnosiphon* y las prácticas culturales de las comunidades boras refleja un claro servicio ecosistémico cultural, donde la biodiversidad local sustenta actividades económicas y tradiciones ancestrales (Palacios *et al.*, 2024; Normyle *et al.*, 2023).

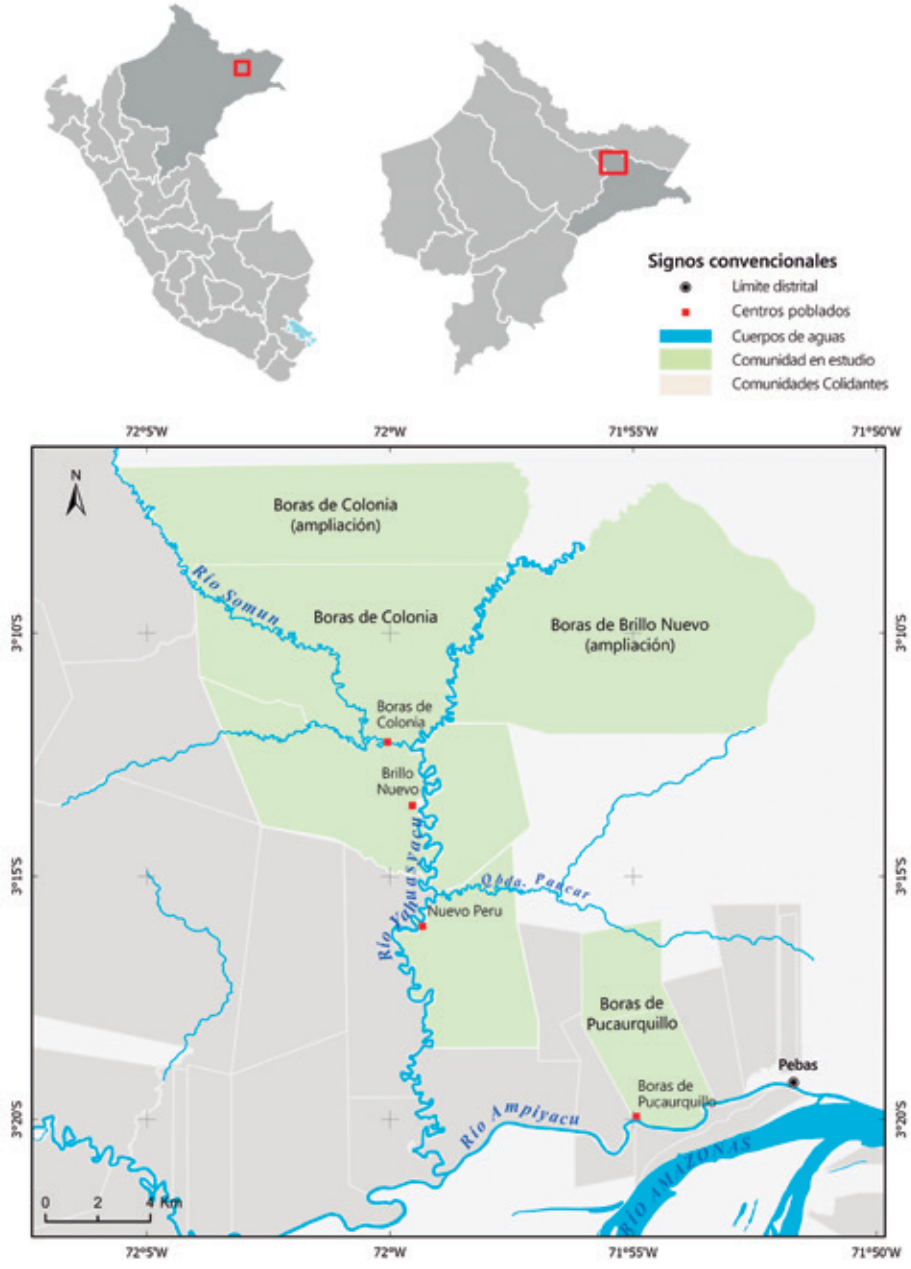
El modelado de la distribución potencial de estas especies mediante modelos predictivos con base en información geoespacial ha permitido identificar factores clave que influyen en la presencia de las especies vegetales (Palacios *et al.*, 2024; Taylor *et al.*, 2023; Cruz Chávez, 2023). A esto se suma el conocimiento tradicional, que, en un enfoque participativo, resulta fundamental para comprender cómo los cambios ambientales afectan la distribución de las plantas. Este enfoque es especialmente relevante en el contexto de las comunidades indígenas amazónicas en general, y en particular en las comunidades boras (Marentes *et al.*, 2021; Silva *et al.*, 2019; Rankoana, 2018).

En las comunidades boras de la cuenca del río Ampiyacu, se han identificado factores bioclimáticos, como la temperatura

Naturaleza y cultura están íntimamente vinculadas. La conservación de los ecosistemas donde prolifera el *bájyuú* es vital para que la práctica del tejido no se extinga. A la inversa, mantener la práctica del tejido viva, permitirá fortalecer la identidad y el respeto por los ecosistemas donde estas especies proliferan. Sr. Lucio Roque Meléndez. Comunidad Boras de Brillo Nuevo, Río Yahuasyacu, 2024.

media del trimestre más seco, y características del suelo, tales como el contenido de arcilla y el carbono orgánico. Estas variables, tanto bioclimáticas como edáficas, son determinantes para la adaptación y el crecimiento de las especies de *Ischnosiphon*, lo que permite comprender mejor los patrones espaciales y ecológicos que favorecen su distribución en las áreas habitadas por las comunidades boras. Este conocimiento no solo es vital para la conservación de estas especies, sino también para asegurar la continuidad de las prácticas culturales que dependen de ellas (Taylor *et al.*, 2023).

Para el área que comprende las comunidades boras de Nuevo Perú, Boras de Pucaurquillo, Boras de Brillo Nuevo y Boras de Colonia (Figura 1), se identificaron cuatro especies de bombonaje. Estas especies fueron *Ischnosiphon obliquus*, *Ischnosiphon puberulus*, *Ischnosiphon arouma* e *Ischnosiphon killipii*. Se modelaron los nichos ecológicos a partir de información de presencia de estas especies en campo, además de datos de colectas en otras partes de la Amazonía continental, integradas con variables



Ubicación de las comunidades boras en la cuenca del Ampiyacu-Yahuasyacu.

espaciales explicativas bioclimáticas, de suelo y relieve, en modeladores de conjunto como VisTrails (Palacios *et al.*, 2024; Taylor *et al.*, 2023).

Factores de la distribución del *bájyuú*

La distribución potencial de *Ischnosiphon obliquus*, una planta muy utilizada por las comunidades boras, está fuertemente influenciada por las temperaturas durante la época más seca del año. Parece que esta especie se adapta mejor a climas donde las condiciones secas no son extremas, lo que le permite crecer de manera saludable y sostenida. Además, esta planta también prefiere suelos con un nivel moderado de arcilla, lo que le proporciona una base para su establecimiento. Aunque el contenido de carbono en el suelo es importante para su desarrollo, no es tan determinante como otros factores como el clima o la textura del suelo.

En el caso de *Ischnosiphon puberulus*, las temperaturas de la temporada seca también juegan un rol importante en su distribución. Esta planta se adapta mejor a las áreas donde las condiciones secas no son extremas, lo que favorece su crecimiento. Al igual que otras especies del género, *Ischnosiphon puberulus* también necesita suelos arcillosos, lo que parece facilitar su capacidad para arraigar. Aunque el carbono presente en el suelo tiene cierta influencia en su distribución, es menos relevante en comparación con la textura del suelo y las condiciones climáticas.

Ischnosiphon arouma también depende en gran medida de las temperaturas de la estación seca, lo que permite determinar su distribución. Esta planta prospera en climas donde las temporadas secas no son demasiado severas. La textura del suelo, particularmente el contenido de arcilla, juega un papel importante, ayudando a que la planta se establezca y crezca de manera óptima. Aunque el contenido de carbono en el suelo también afecta su crecimiento, no tiene tanta influencia como las condiciones climáticas y el tipo de suelo.

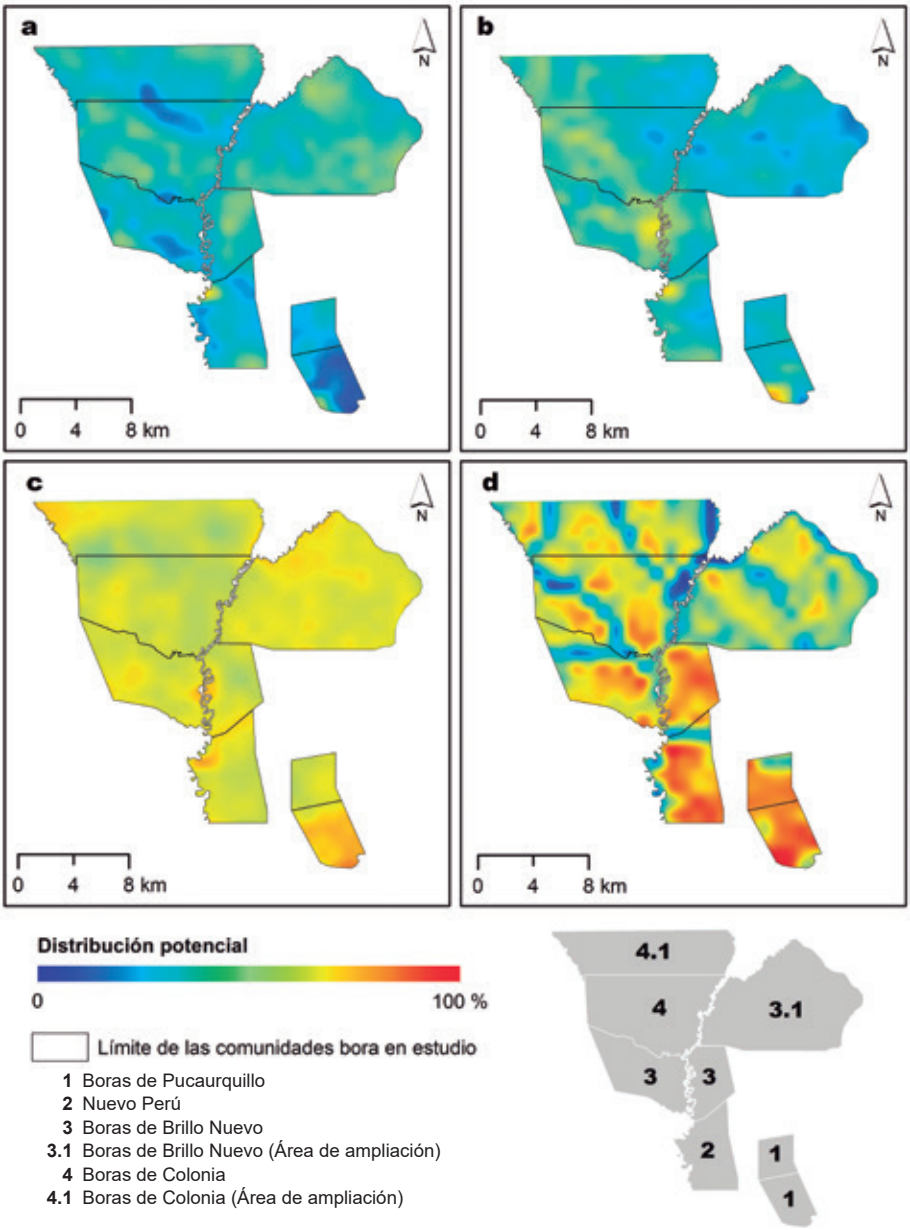
Para *Ischnosiphon killipii*, las temperaturas de los meses más secos también son clave, aunque su influencia no es tan fuerte como en otras especies del género. Sin embargo, esta planta se ve altamente influenciada por la textura del suelo, especialmente por el contenido de arcilla, lo que parece ser crucial para su establecimiento. El contenido de carbono en el suelo

también juega un rol importante, pero en general, el tipo de suelo y las condiciones climáticas son los factores que más determinan su presencia.

Distribución potencial del *bájyuú*

La distribución potencial de *Ischnosiphon obliquus* varía entre las comunidades boras en la región de Loreto (p. 56, figura **a**). En las comunidades de Boras de Pucaurquillo y Nuevo Perú, las condiciones climáticas y del suelo no parecen ser las más adecuadas para el crecimiento de la planta, lo que limita significativamente su presencia en estas áreas. En contraste, la comunidad de Boras de Brillo Nuevo, a la margen izquierda del río Yahuasyacu, y su área de ampliación, presentan un escenario más favorable para la distribución de *Ischnosiphon obliquus*, las condiciones en esta zona permiten un mayor potencial para el establecimiento de la especie, especialmente en las cercanías de las áreas de ampliación para la conservación. Por último, la comunidad de Boras de Colonia y su área de ampliación muestran condiciones moderadamente favorables para el crecimiento de la planta, en esta región, las áreas cercanas al río parecen ofrecer mejores oportunidades para la distribución de *Ischnosiphon obliquus.*

La distribución potencial de *Ischnosiphon puberulus* en las comunidades boras de la cuenca del río Ampiyacu presenta variaciones importantes entre las diferentes zonas (p. 56 figura **b**). En las comunidades de Boras de Pucaurquillo y Nuevo Perú, las condiciones locales no son las más propicias para el crecimiento de la planta, lo que limita significativamente su presencia en estas áreas. Las características del suelo y el clima en estas regiones no favorecen el establecimiento de *Ischnosiphon puberulus* de manera efectiva. Por el contrario, en la comunidad de Boras de Brillo Nuevo, las condiciones son más favorables para la distribución de la especie, estas zonas ofrecen un mayor potencial para el crecimiento de la planta, especialmente en las cercanías de los cuerpos de agua, mientras que en su área de ampliación las condiciones son menos favorables presentando un potencial moderado a bajo. La comunidad de Boras de Colonia y su área de ampliación también muestran un escenario moderadamente favorable para la presencia de la especie, las condiciones en esta zona parecen ser más adecuadas, sobre todo en los sectores alejados a los ríos Yahuasyacu y Sumón, además, las áreas de conservación regional en



Distribución potencial de las especies de bombonaje en las comunidades boras, a) *Ischnosiphon obliquus*, b) *Ischnosiphon puberulus*, c) *Ischnosiphon arouma* y d) *Ischnosiphon killipii*.

Boras de Colonia juegan un papel importante en la protección y posible expansión de *Ischnosiphon puberulus*, brindando un entorno moderadamente favorable para su distribución.

La distribución potencial de *Ischnosiphon arouma* en las comunidades bora muestra un escenario favorable en casi todas las áreas (p. 56, figura **c**). En las comunidades de Boras de Pucaurquillo y Nuevo Perú, las condiciones locales parecen ser altamente adecuadas para el establecimiento de esta especie. Esto sugiere que *Ischnosiphon arouma* podría prosperar y expandirse con facilidad en estas zonas, beneficiándose de las condiciones ambientales presentes. De manera similar, las comunidades de Boras de Brillo Nuevo y su área de ampliación, así como Boras de Colonia y su área de conservación, ofrecen un entorno igualmente propicio para la distribución de *Ischnosiphon arouma*. En particular, las cercanías a cuerpos de agua y las áreas de conservación regional brindan un hábitat ideal para su crecimiento, asegurando que la planta pueda establecerse con éxito en estas zonas. En general, *Ischnosiphon arouma* tiene un alto potencial de distribución en todas las comunidades evaluadas, lo que resalta la importancia de estas áreas para la conservación y uso sostenible de la especie.

La distribución potencial de *Ischnosiphon killipii* en las comunidades bora varía entre las diferentes zonas, con áreas que ofrecen condiciones más favorables para su establecimiento (p. 56, figura **d**). En las comunidades de Boras de Pucaurquillo y Nuevo Perú, las condiciones ambientales son altamente adecuadas para el crecimiento de la especie, lo que sugiere que *Ischnosiphon killipii* podría prosperar en estas áreas de manera efectiva. En Boras de Brillo Nuevo y su área de ampliación, las condiciones también son favorables para la distribución de la planta, permitiendo un crecimiento adecuado, particularmente en zonas cercanas a cuerpos de agua y áreas protegidas en menor medida, estas características hacen que la especie pueda establecerse de manera altamente favorable en esta comunidad. Por otro lado, en la comunidad de Boras de Colonia y su área de ampliación, el potencial de distribución de *Ischnosiphon killipii* es algo menor, pero todavía existen áreas con buenas condiciones, especialmente en las zonas alejadas a los ríos y en las áreas de conservación regional. En general, *Ischnosiphon killipii* muestra un alto potencial en varias comunidades bora, destacándose Boras de Pucaurquillo y Nuevo Perú como las más favorables, y Boras de Brillo Nuevo y Boras de Colonia con oportunidades moderadas para el crecimiento de la especie.

Diseños en los cedazos / *Níjtyubááné oonóvaháñe*[8]

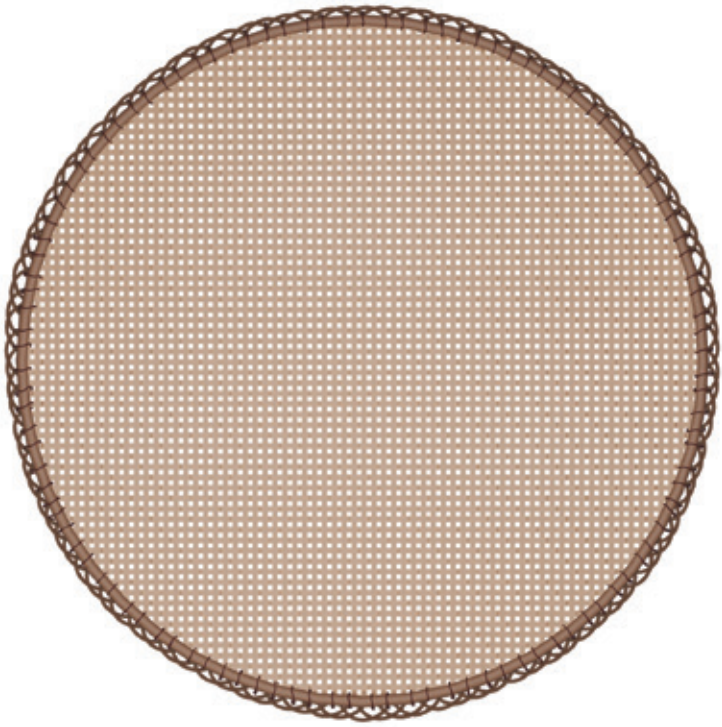


Figura 1. Cedazo tradicional para uso doméstico tejido con *bájyuú déénehé tyooñóji* bombonaje canilla de trompetero. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

8 Digitalización y modelado en 3D de las fotografías originales de los cedazos realizados en el programa informático multiplataforma Blender por Nicolás Farroñay Kanaffo en 2024. Todos los cedazos forman parte de la colección etnográfica del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.

Figura 2. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora José Rodríguez Evapochoa, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 3. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra.* Tejido por el maestro bora José Rodríguez Evapochoa, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 4. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora José Rodríguez Evapochoa, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 5. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 6. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 7. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

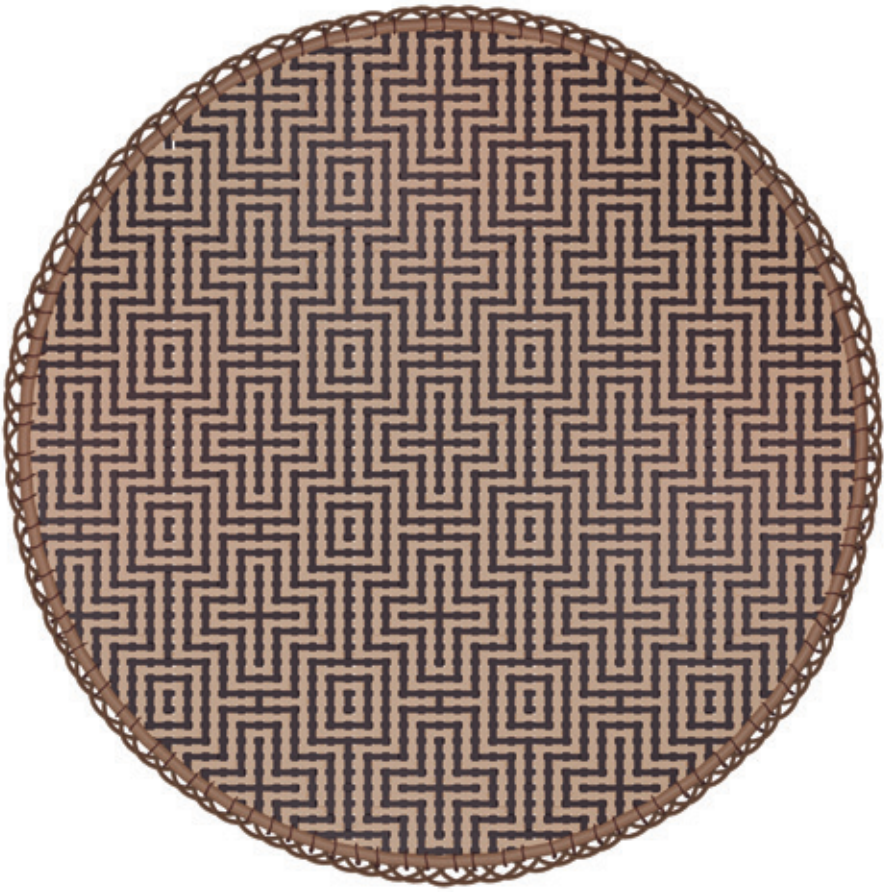


Figura 8. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 9. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 10. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Javan Nepire Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 11. Cedazo tejido con *bájyuú ócájii* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 12. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora José Rodríguez Evapochoa, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 13. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por la maestra bora Angelina Torres Tello, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 14. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Antonio López Flores, 58 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 15. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Antonio López Flores, 58 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 16. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Antonio López Flores, 58 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 17. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Anselmo Nepire Eptene, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 18. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Anselmo Nepire Eptene, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 19. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por la maestra bora Aly Gissela Ruiz Sánchez, 36 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 20. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por la maestra bora Olga López Flores, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 21. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Anselmo Nepire Eptene, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 22. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Jarli Nepire Flores, 35 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 23. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 24. Cedazo tejido con *bájyuú ócájii* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 25. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca. Tejido por la maestra bora Olga López Flores, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 26. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 27. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 28. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 29. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 30. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca. Tejido por el maestro bora Javan Nepire Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 31. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca. Tejido por la maestra bora Bertha López Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

42 cm
131,95 cm
175 g

Figura 32. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por la maestra bora Olga López Flores, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 33. Cedazo tejido con *bájyuú ócájii* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Antonio López Flores, 58 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 34. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Anselmo Nepire Eptene, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 35. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Anselmo Nepire Eptene, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 36. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 37. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Javan Nepire Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 38. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Brito Tilley López, 47 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 39. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Antonio López Flores, 58 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 40. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Anselmo Nepire Eptene, 60 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 41. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Jarli Nepire Flores, 35 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 42. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 43. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

40 cm
125,66 cm
195 g

Figura 44. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Antonio López Flores, 58 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 45. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

41 cm
128,81 cm
165 g

Figura 46. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Jarli Nepire Flores, 35 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 47. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 48. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

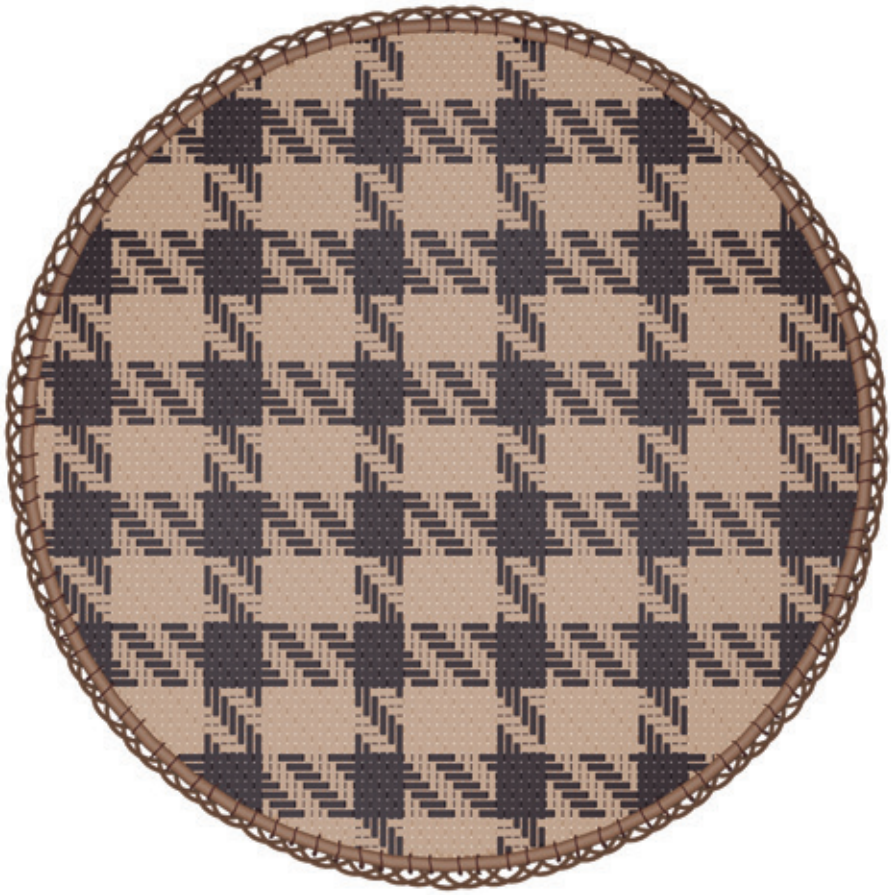


Figura 49. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Pablo Segundo Tilley Flores, 50 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 50. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

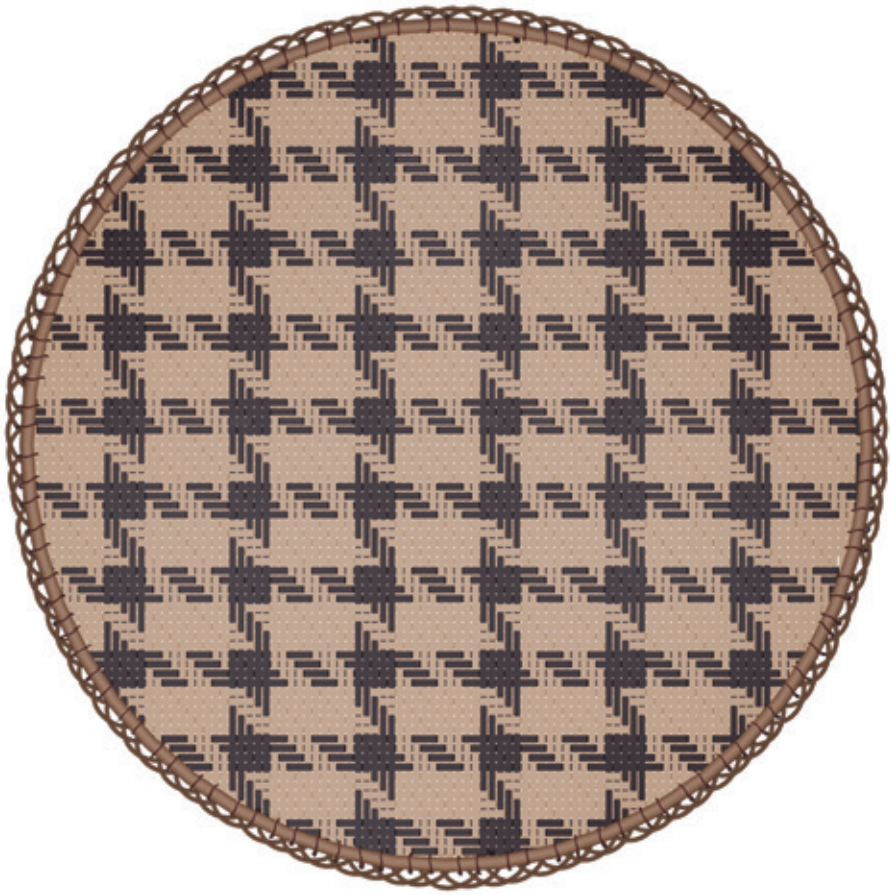


Figura 51. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Pablo Segundo Tilley Flores, 50 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 52. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Pablo Segundo Tilley Flores, 50 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

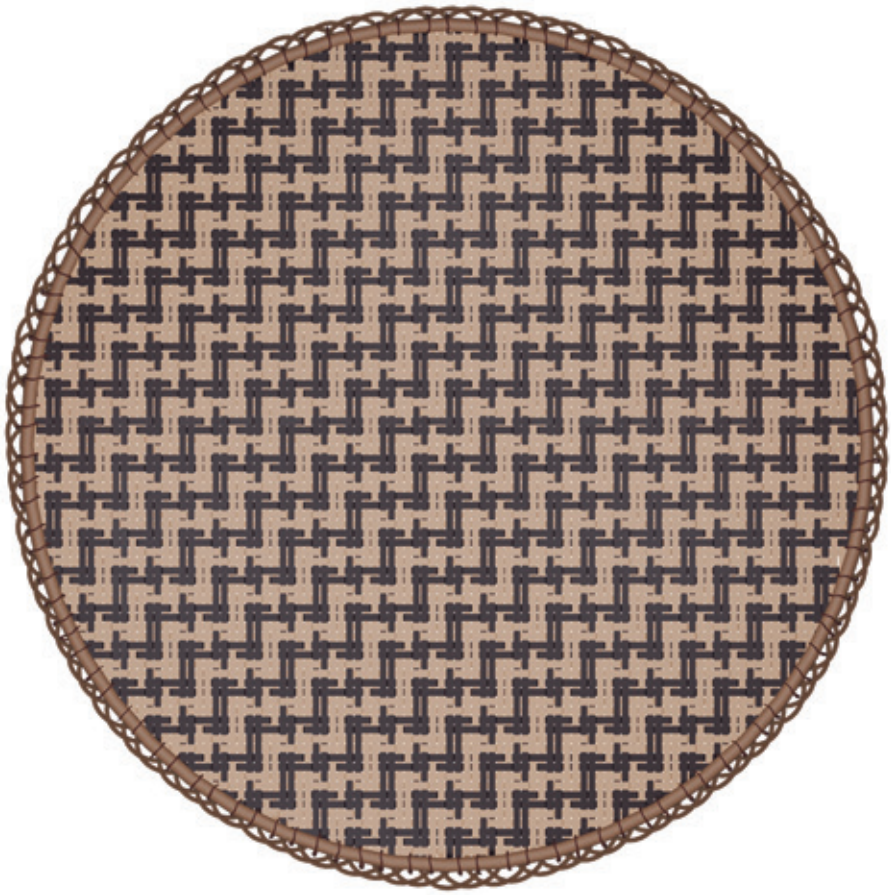


Figura 53. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por la maestra bora Olga López Flores, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

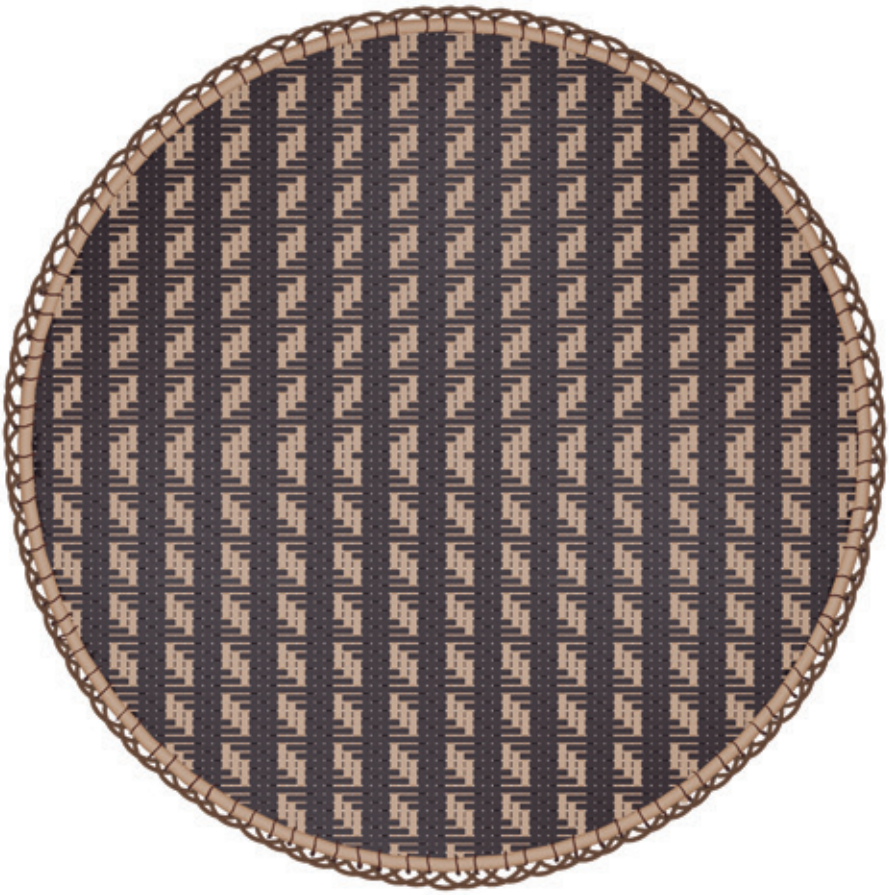


Figura 54. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Pablo Segundo Tilley Flores, 50 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

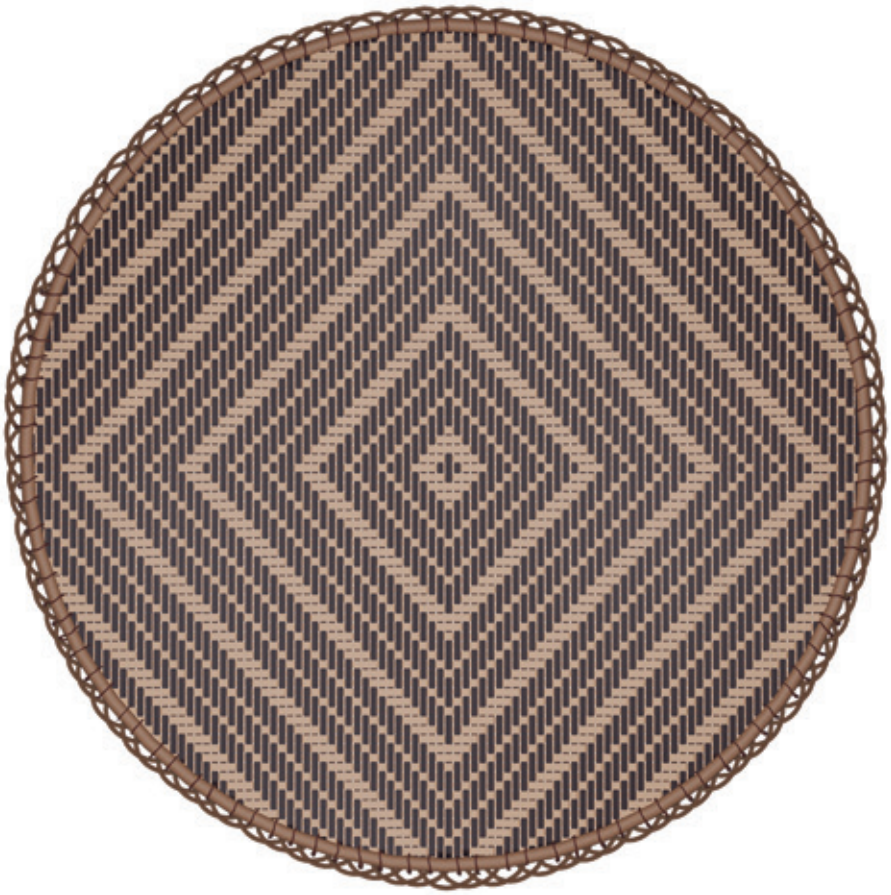


Figura 55. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 56. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 57. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 58. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 59. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 60. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Jarli Nepire Flores, 35 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 61. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por la maestra bora Olga López Flores, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 62. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

41 cm
128,81 cm
170 g

Figura 63. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 64. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 65. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 66. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Jarli Nepire Flores, 35 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 67. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 68. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 69. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Javan Nepire Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 70. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Javan Nepire Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 71. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 72. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

41 cm
128,81 cm
175 g

Figura 73. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 74. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 75. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 76. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Moisés López Flores, 59 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 77. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Lucio Roque Meléndez, 62 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Figura 78. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Javan Nepire Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

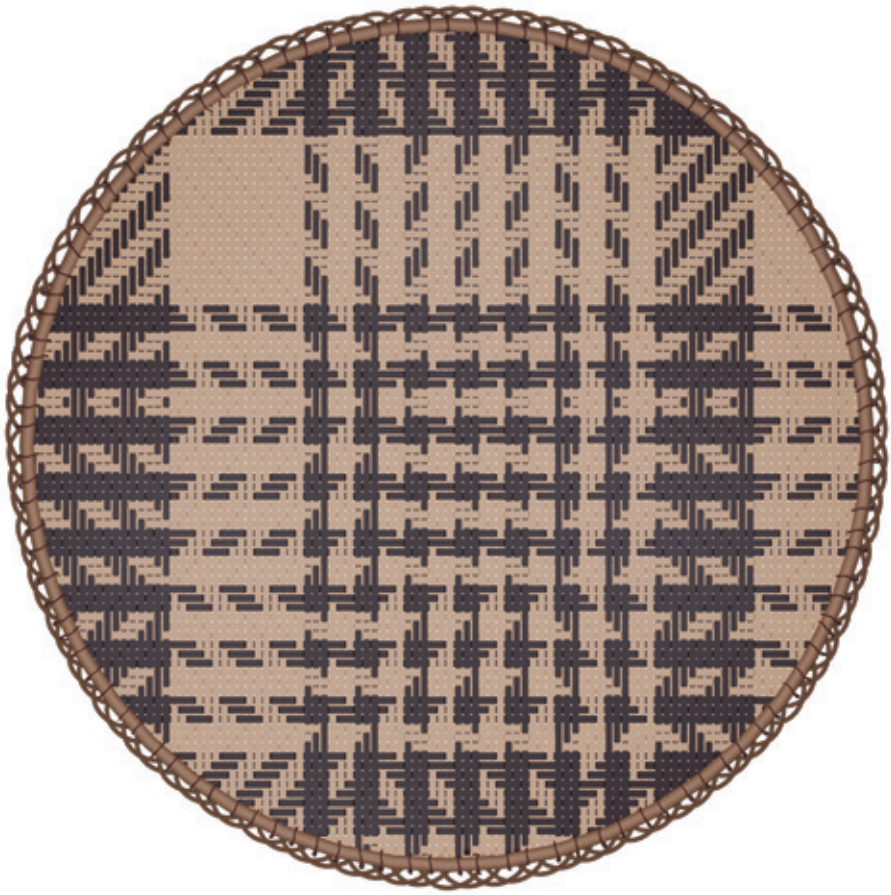


Figura 79. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Javan Nepire Flores, 45 años, comunidad Boras de Brillo Nuevo, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

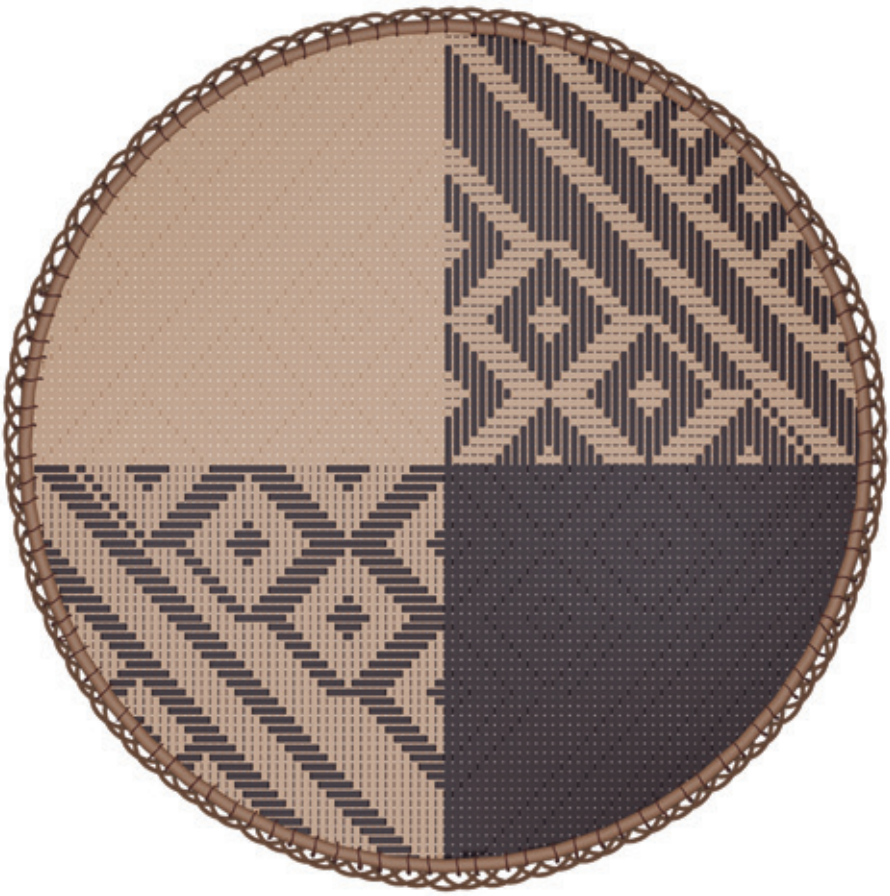


Figura 80. Cedazo tejido con *bájyuú ócájií* bombonaje sachavaca y fibra de la palmera bacaba *chiikyóra*. Tejido por el maestro bora Alonso Ruiz Imunda, 56 años, comunidad Nuevo Perú, río Yahuasyacu, Loreto, Perú.

Referencias bibliográficas

Chirif, A. (2014). *Pueblos de la yuca brava: historia y culinaria*. Lima: IWGIA, IBC, ORE, Nouvelle Planet. 291 p.

Cruz Chávez, S. C. (2023). *Evaluación de la distribución espacial de tres especies de plantas para los servicios ecosistémicos culturales de tejidos tradicionales a las comunidades indígenas-Loreto*. [Tesis de grado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional de la UNFV.

Echeverri, J. A. (2022). *La gente del centro del mundo: curación de la historia en una sociedad amazónica.* Leticia, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 482 p.

Gasché, J. (2017). La Gente del Centro y los impactos del caucho. En A. Chirif (Ed.), *Después del caucho* (pp. 49-78). Lluvia editores; CAAAP; IWGIA; IBC.

Gerdes, P. (2013). *Geometría y Cestería de los Bora en la Amazonía Peruana*. Lima, Perú: Ministerio de Educación. 180 p.

Martín Brañas, M., Núñez Pérez, C., y Zárate Gómez, R. (2017). *El huarumá ticuna: biología y uso tradicional de tres especies del género Ischnosiphon*. Iquitos, Perú: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana. 98 p.

Marentes, M., Venturi, M., Scaramuzzi, S., Focacci, M., y Santoro, A. (2021). Traditional forest-related knowledge and agrobiodiversity

preservation: the case of the chagras in the indigenous reserve of monochoa (Colombia). *Biodiversity and Conservation, 31*(10), 2243-2258. https://doi.org/10.1007/s10531-021-02263-y

MINCUL. (2023). *Registro Nacional de Lenguas Indígenas u Originarias del Perú. Vol. II*. Lima, Peru: Ministerio de Cultura. 865 p.

Normyle, A., Vardon, M., & Doran, B. (2023). Aligning Indigenous values and cultural ecosystem services for ecosystem accounting: A review. *Ecosystem Services*, *59*, 101502.

Palacios Vega, JJ, Martín Brañas, M, Silverstein, S, Zárate Gómez, R, Kawa, N and del Águila Villacorta, M. (2024). Spatiotemporal Impacts of Drug Crop and Commodity Agriculture on Cultural Ecosystem Services: The Case of Ischnosiphon in Ticuna Communities of Loreto, Peru. *Journal of Illicit Economies and Development*, *6*(1). https://doi.org/10.31389/jied.219

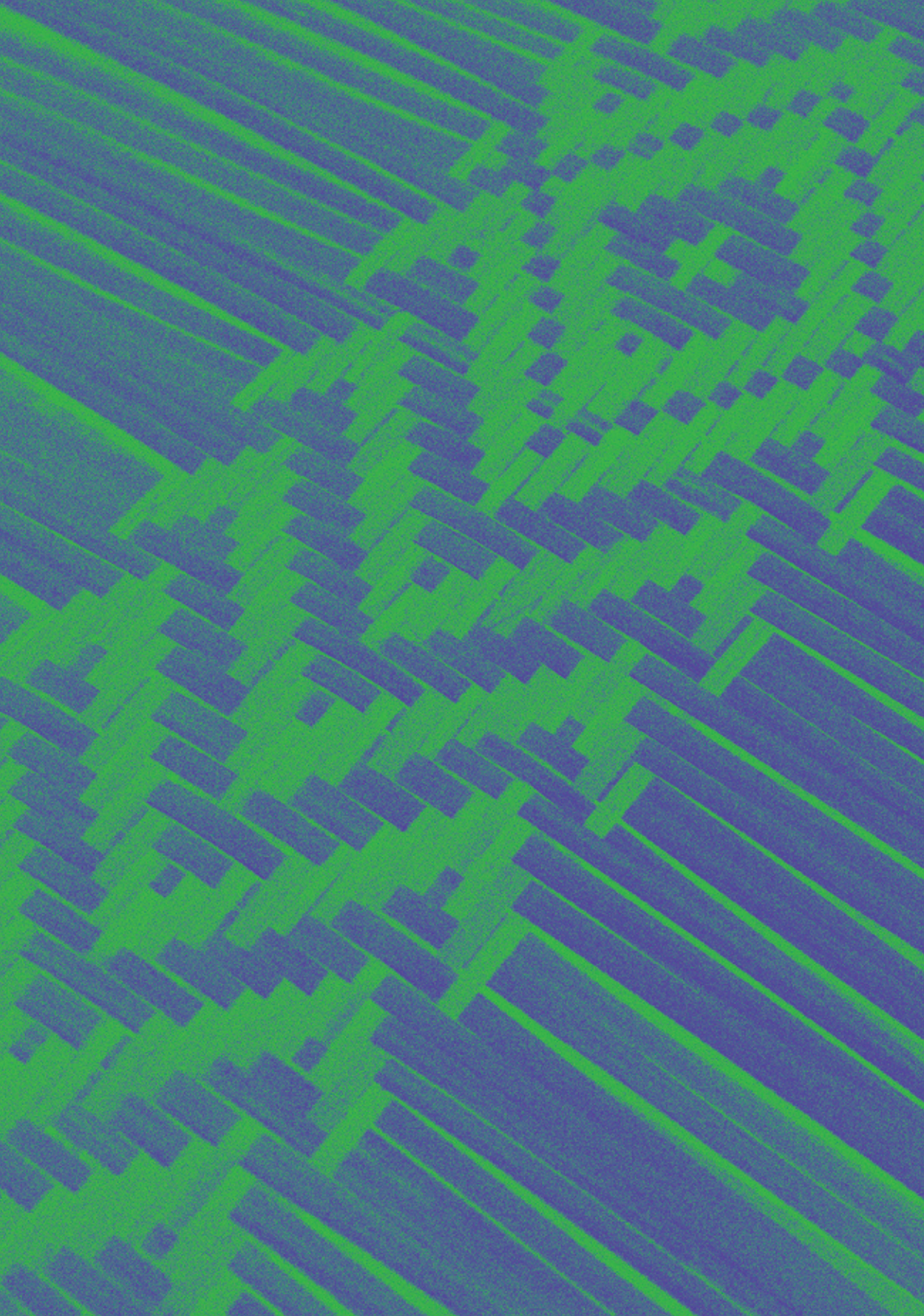
Rankoana, S. (2018). Community perceptions of climate change and initiatives for the conservation of endemic plants in limpopo province, south africa. *Weather, 74*(9), 296-300. https://doi.org/10.1002/wea.3272

Razón, J.P.; Chirif, A. (2022). *Nuestra palabra: Relatos y testimonios de los boras del Ampiyacu*. Copenhague, Dinamarca: IWGIA. 281 p.

Santos, F; Barclay, F. (2015). *La frontera domesticada: Historia económica y social de Loreto 1850-2000*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP. 495 p.

Silva, N., Hanazaki, N., Albuquerque, U., Campos, J., Feitosa, I., y Araújo, E. (2019). Local knowledge and conservation priorities of medicinal plants near a protected area in brazil. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine*, 2019, 1-18. https://doi.org/10.1155/2019/8275084

Taylor, A., Sigona, A., y Kelly, M. (2023). Modeling spatial distributions of amah mutsun priority cultural plants to support indigenous cultural revitalization. *Ecosphere*, *14*(1). https://doi.org/10.1002/ecs2.4374



La práctica del tejido de los cedazos tradicionales tiene un gran arraigo en las comunidades boras de la cuenca del Ampiyacu. Ha tenido una interesante evolución hasta nuestros días, adoptando un marcado sincretismo que introduce elementos tradicionales y una inagotable creatividad simbólica. El tejido tradicional de los cedazos y los inagotables diseños que los engalanan, son un ejemplo excepcional de la integralidad del pensamiento indígena y de la regeneración permanente de la cultura bora.

ISBN: 978-612-4372-51-3